

## Proyecto educativo busca que escolares tengan una comprensión "crítica" sobre los riesgos de exponer sus datos personales en redes

Data Smart Kids fue financiado por la ANII y la Fundación Ceibal e impulsada por la ORT y una universidad australiana



Escolares usan una variedad de redes sociales sin tener conciencia de los riesgos para su privacidad. Foto: Nicolás Der Agopidán / Búsqueda

6 minutos Comentar

Nº 2086 - 27 de Agosto al 2 de Setiembre de 2020

**B** escribe Lucía Cuberos

Ser un nativo digital tiene muchas ventajas. Las personas que desde su nacimiento se relacionan con las nuevas tecnologías poseen un gran dominio operativo de las plataformas. Sin embargo, eso no implica que sean conscientes de lo que sucede "detrás": qué pasa con los datos que se publican en Internet, cuáles son los posibles riesgos de compartir información personal en una red social o qué es la huella digital.

Es por eso que investigadoras del Instituto de Educación de la Universidad ORT Uruguay junto a docentes de Deakin University (Australia) crearon el proyecto *Data Smart Kids*, una iniciativa diseñada para promover la alfabetización digital de estudiantes preadolescentes sobre el uso de las redes sociales.

El proyecto de investigación, financiado por la Fundación Ceibal y la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), trabajó con niños de entre 8 y 12 años en escuelas públicas tanto de Uruguay como de Australia, con el objetivo de desarrollar su comprensión de los datos personales para que aprendan a administrar y proteger mejor su privacidad en línea.

La directora de la investigación, Lourdes Cardozo Gaibisso, dijo a **Búsqueda** que la idea del proyecto fue contribuir a la "alfabetización digital" y fomentar una "comprensión más crítica" acerca del uso de los datos personales en las plataformas de redes sociales.

Para la investigación, los participantes utilizaron una app educativa llamada *FriendSend* durante tres semanas, acompañados de diversos talleres diseñados específicamente para enseñarles las características técnicas de las plataformas y la manera en que sus datos personales son producidos y procesados. De esta forma, se buscó conocer las prácticas digitales de los niños y así comprender de qué manera los estudiantes podían desarrollar su "alfabetización crítica" de uso de datos a partir de una intervención educativa.

Entre los datos comparativos que se recabaron, la investigación determinó que los preadolescentes de ambos países utilizan una gran variedad de redes sociales, pero que no tienen el conocimiento ni el respaldo adecuado para administrar la privacidad de sus datos personales en Internet. Además, tienen una comprensión limitada de las implicancias de generar datos personales, por lo que requieren alfabetizaciones digitales sofisticadas y sostenidas en el tiempo.

Al respecto, la investigadora asociada al proyecto, María Azpiroz, dijo a **Búsqueda** que el desarrollo de recursos que combinan lo digital con lo curricular es un área poco explorada en los sistemas educativos de ambos países, por lo que uno de los principales desafíos es hacer que este aspecto pueda incluirse en el currículo escolar.

"Hubo hallazgos similares en términos de la necesidad de trabajar la alfabetización digital que, aunque parece obvia, no se contempla", explicó.

Cardozo Gaibisso, por su parte, señaló que "no hay demasiado precedente en este tipo de intervenciones" y que la buena recepción de la iniciativa en ambos países "da cuenta de que hay una necesidad y un reconocimiento por parte de los docentes de que estas intervenciones tengan un lugar en la escuela".

También se determinó que mientras que en Australia se espera que todos los estudiantes tengan un iPad a partir de los nueve años, en Uruguay el dispositivo más utilizado es el teléfono móvil. Además, en Australia se detectó un uso más tardío de las redes sociales, mientras que en Uruguay muchos de los estudiantes dijeron tener cuentas en Instagram, Snapchat o Facebook, redes que exigen tener al menos 13 años de edad (ya que es la edad en la que las empresas pueden recopilar datos personales sin el consentimiento de los padres) o en YouTube, que requiere una edad mínima de registro de 18 años o un permiso del mayor a cargo.

"Encontramos que mucha de la información que se publica no es percibida como si fueran datos personales: cosas como el domicilio o el teléfono sí, pero otros datos como el género, las preferencias o la ubicación, que en su conjunto permiten una mayor personalización, no. Luego de que se va trabajando, se incorpora. Pero tiene que ver con que tienen muy naturalizado el uso de estas herramientas, pero desconocen estos aspectos", indicó Azpiroz.

### Impacto.

El proyecto involucró a un total de 276 estudiantes de cuarto, quinto y sexto grado de Australia y Uruguay, que fueron seleccionados teniendo en cuenta la diversidad socioeconómica, sociocultural y demográfica. Participaron dos escuelas uruguayas elegidas por la Administración Nacional de Educación Pública y se buscó "aunar características que no tuvieran que ver solo con la edad de los participantes sino también con esos contextos", puntualizó Cardozo Gaibisso.

Azpiroz, en tanto, explicó que la idea fue trabajar el grado de conciencia de los niños sobre el uso de sus datos no desde la perspectiva de la ciberseguridad o desde una mirada cautelosa que condena el uso de estas plataformas, sino desde la perspectiva de ver en las redes sociales oportunidades de aprendizaje y de relacionamiento.

Otro de los conceptos manejados en el estudio fue el de problematizar la idea de que los preadolescentes son nativos digitales y que eso no implica necesariamente tener conocimiento acerca de cómo funciona el "detrás" de las plataformas. "Los preadolescentes son conscientes de que sus datos pueden ser comercializados o de que si le dan like a un par de zapatos, ese par de zapatos los va a perseguir por mucho tiempo. Esa conciencia puede existir, pero no significa que se haga nada con ello. Entonces alfabetizar implica tener un conocimiento crítico, comprender cómo funciona, trabajar con los maestros y la comunidad de padres para poder visibilizar estos aspectos", agregó.

La investigación permitió desarrollar diversas guías didácticas y recursos educativos, tanto en inglés como en español, que fueron publicados en el sitio web del proyecto. Tienen un lenguaje sencillo y están pensadas para ayudar a los docentes a preparar las clases sobre la temática. Además, la app *FrienSend* puede ser usada solo por los maestros autorizados y permite mostrarles a los alumnos cómo pueden rastrear sus movimientos utilizando GPS, visualizar sus chats o incluso cómo la aplicación puede predecir sus emociones a través de un algoritmo cuando toman una fotografía.

"El valor de esta intervención radica en el hecho de que no se usa una plataforma ya establecida sobre la que los docentes y los estudiantes no tienen control, sino que se utiliza una app que tiene todos los recaudos para proteger la identidad de los estudiantes y de los menores que participen", opinó Cardozo Gaibisso. Toda la iniciativa es de acceso libre y gratuito.

Temas

ANII

ORT

app

Comentarios: 0

#### Dejá tu comentario



mailhos@ort.edu.uy

Enviar

MAS NOTAS



El gobierno usará las auditorías para defender presupuesto que corta gastos



Uruguay recuperó solo la cuarta parte de los US\$ 16 millones que gastó para solventar el juicio con la minera Aratiri



Blancos y colorados son "cómplices del desastre" que dejó el gobierno de Rocha "en bandeja" al Frente Amplio



Colocado bajo un sol negro



Lust se quedó con dinero de una compraventa en la que actuó como escribano y enfrenta varios juicios por deudas



El presidente confía en poder ahorrar US\$ 1.100 millones anuales, más que lo estimado en su "shock" de austeridad de la campaña



El Poder Ejecutivo instruyó aceptar una oferta millonaria por empresa de Ancap en Argentina



Interferencias y gritos impidieron el interrogatorio a un exmilitar indagado por violaciones a los derechos humanos